

EDUARDO DE LOS REYES PEIS. *La población de Guadix entre los siglos XVIII y XX: Evolución de la mortalidad dentro del proceso de transición demográfica y sus relaciones con aspectos del desarrollo económico y social.* Guadix, Ayuntamiento, 1998. 483 págs.

Los estudios de demografía histórica constituyen, sin lugar a dudas, instrumentos de incalculable valor para el análisis de las variables presentes en el conocimiento de las sociedades contemporáneas. Hoy resulta imprevisible acometer el estudio de una población sin tener en cuenta sus fases de crecimiento y expansión. Sin embargo, este tipo de estudios vinculados al área de la geografía humana, de la antropología y de la estadística resulta aún infrecuente en nuestro ámbito regional, mayores son aún las carencias si nos referimos a Andalucía Oriental y a la provincia de Granada en particular. Por ello, debemos felicitarlos por la aparición del libro de Eduardo de los Reyes, elaborado a partir de su tesis doctoral defendida en el Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Granada, y que viene a cubrir una de las grandes carencias que aún arrastra la historiografía de Guadix. Si además este estudio abarca la evolución demográfica guadixense desde el siglo XVIII, nos encontramos ante las claves que explican los factores de crecimiento y decadencia poblacional de esta sociedad en época contemporánea.

A pesar de tratarse de un trabajo que podríamos considerar completo en su análisis —siguiendo para ello probados modelos metodológicos—, la honestidad del autor le lleva a precisar los límites de su investigación hacia la evolución de la mortalidad en relación directa con el desarrollo socio-económico. En efecto, la evolución económica se señala como determinante en las fases de crecimiento, descenso o estancamiento demográfico, deteniéndose el autor en el estudio de variables como los balances migratorios hasta la década de 1950, fundamentales para explicar factores como la nupcialidad, la fecundidad, el predominio de las familias nucleares y especialmente el estancamiento de la mortalidad como causa principal en el incremento poblacional experimentado desde la primera mitad del siglo XX. El incremento positivo del nivel de vida a partir de la década de 1930 proporcionaría así un descenso notable de la mortalidad —con la lógica excepción del período de la Guerra Civil y los inmediatos años de postguerra, donde la mortalidad infantil (el indicador más fiable en el nivel de las poblaciones) volvería a aumentar—. Tan sólo resaltamos que el autor se detenga en la década de 1950, momento de instauración del proceso de “modernización demográfica” en Guadix, y no abarque sus consecuencias hasta el final del siglo, con lo que nos priva de lo que a buen seguro habría sido un análisis riguroso y concienzudo similar al que nos presenta para el período que estudia.